

SE CONSPIRA A LA SORDINA CONTRA LA REFORMA UNIVERSITARIA

Nadie ignora lo que ocurre en las altas esferas políticas y universitarias. Todos los viejos dirigentes de las Facultades están en movimiento, anhelosos de una contrarreforma que ponga término al nuevo régimen universitario, vigente desde hace cinco años.

El rasgo común a todos los promotores de este movimiento contra los estudiantes es la cobardía; ninguno se atreve a dar la cara. Hallan y escriben de arreglar ciertos inconvenientes derivados del actual estatuto, pero en realidad se trata de una sola cosa: de quitar a los estudiantes su derecho de participar en la elección de las autoridades que dirigen las Facultades.

Felizmente las Federaciones de Estudiantes, Nacional y de Buenos Aires, parecen haber advertido el peligro y se preparan a defenderse con eficacia. Cualquier descalzo o desmantelamiento, en la próxima hora inminente, sería fatal y podría costarnos la pérdida de derechos que tardaríamos muchos años en reconquistar.

La hora de la prueba se acerca para todos. En el momento de que muchos simuladores, que medraron con el movimiento reformista, arrojen la careta. Ahora se verá si todos los consejos y decanos llevados a esos cargos con el voto de los estudiantes, son amigos de éstos y defensores de sus derechos, o si han sido unos simples aprovechadores, dispuestos a traicionarnos en la primera oportunidad.

No nos equivocamos. La experiencia nos ha mostrado ya muchos casos de "reformistas" "amantillos", que en la hora de la crisis se acobardaron; la juventud, colocándose en posiciones más ventajosas para darle la espalda en el momento de la acción. De ahí no se sorprende que muchos dirigentes actuales de las Facultades voten

POLITICA

Tenemos de la política un concepto distinto del que tuvo la generación anterior. Los partidos existentes dentro de cada país nos parecen vulgares pandillas de videntes movidos por la sensualidad del mando y el reparto del presupuesto; los dirigentes quieren tener influencia y los dirigidos apetecen empleo. Un comité de partido es una asociación de vendedores y de compradores; los unos desean figurar y los otros se contentan con comer.

Por esa política no nos interesamos; los honores que la practican nos son indiferentes. Contra ella y contra ellos deseamos movilizar a la juventud de nuestra América Latina, para evitar que insensiblemente se complique con restos de un pasado exento de ideales y de moralidad.

Confesamos, sin embargo, que somos esencialmente políticos, de manera pasional y militante. Pero nuestras pasiones de mira son más elevadas que las corrientes en los comités partidarios. Y así como no tenemos preferencias entre los hombres influyentes que distribuyen empleos, las lecciones más decididas entre las diversas corrientes ideológicas que pueden inspirar a la juventud de hoy su acción pública de mañana.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

Creemos que existe un desenvolvimiento lógico en la historia de los pueblos civilizados, que llamamos progreso. Somos partidarios de ese progreso en todos los órdenes, político y moral, económico y educacional, buscando que ese desenvolvimiento vaya realizándose en cada pueblo el más pronto de justicia social; y somos partidarios, también, de que en las relaciones entre los pueblos aumenten progresivamente la armonía y la solidaridad.

LA CONFERENCIA DE ALFREDO L. PALACIOS

Contra la xenofobia y el armamentismo

Conocidas las protestas que en todos los medios intelectuales, sin excepción, han provocado ciertas conferencias recientemente pronunciadas bajo los auspicios de la Liga Patriótica Argentina. En ellas se ha hecho propaganda armamentista, en nombre de "imaginarios peligros que amenazarían a la nacionalidad" y se ha llegado a suscribir la organización de una agrupación "fascista" que se proponía establecer una dictadura reaccionaria y anticonstitucional, con el apoyo de elementos militares.

Tan peregrina limitación de agrupaciones extranjeras ha sido recibida al principio con sorpresa y al fin con hilaridad, a punto de que el doctor Manuel Gálvez, presidente de dicha Liga y promotor de las conferencias, se ha apresurado a pronunciar otra en los salones de "La Prensa" para desautorizar los excesos verbales de sus nuevos adherentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Las conferencias aludidas han tenido la virtud de liquidar los fines que se proponían favorecer y han hecho imposible en nuestra patria el arraigo de las malditas pasiones y violencias que la ruina de los países europeos ha hecho posible, como consecuencia del armamentismo primero y de la guerra después. En presencia de la novedad "fascista" los argentinos amantes de la nacionalidad se han reído, pensando en la posibilidad de que se produjeran los hechos que habiendo nacido fortuitamente en el territorio de un país, viven con la pasión puesta en países extranjeros y desean imitarlos hasta en sus aberraciones políticas.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

Respetuosos de la alta personalidad literaria comprometida por tan grave paso en falso, lamentamos las deplorables incidencias y mortificantes comentarios a que ha dado lugar, no tan sólo entre sus adversarios naturales, como somos todos los amantes de la nacionalidad y de la paz internacional, sino entre los mismos elementos conservadores y militares que han sido despreciados al poner la defensa de sus intereses en labios tan imprudentes.

te. Considero significativas todas las declaraciones hechas por el doctor Murature y en especial aquella terminante con que señalaba como un inexcusable error forjar una mala inteligencia que no existe, puesto que ninguna vez asomaba en el horizonte de América.

Recordó luego a los poetas argentinos que, paralelamente a los héroes de la independencia y a la acción de los estadistas, habían cantado en sus versos las ideas de confraternidad americana y de un patriotismo solidario con todos los pueblos del Continente. Contra esta tradición y sentimientos arraigados en América desde el origen de nuestras libertades, se levantaban ahora murales inconsonantes y una política armamentista absolutamente fuera de lugar.

Recordó, en este sentido, una interesante conversación con el general Rocca y un periodista, conversación publicada en "La Nación" del 2 de septiembre de 1914. El general Rocca consideraba allí como absolutamente concluida toda cuestión con Brasil y contaba, como curiosa sugerencia, el caso de un corredor de armamentos que le había visto para ofrecer al país la venta de 100.000 rifles del Continente. Concluida toda cuestión con Brasil y contaba, como curiosa sugerencia, el caso de un corredor de armamentos que le había visto para ofrecer al país la venta de 100.000 rifles del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Más adelante se refirió a los sentimientos que reinaban, según lo comprobó en su reciente gira por América, en todos los países del Continente.

Nacionalismo Continental

por Arturo Orzábal Quintana

El viejo pensamiento de la unidad latino-americana resurge hoy con renovada fuerza. No se trata de utopía alguna: un elemental instinto de conservación, en esta agitada hora de crisis mundial, trabaja la conciencia de los pueblos débiles, y en América ese instinto suscita una corriente espiritual que impulsa a revisar valores y definir posiciones. Bajo su influjo hemos delineado ya nuestra actitud, es decir la posición ideológica de los que aspiramos a interpretar el alma del continente, movidos por anhelos de justicia y libertad. Consideramos a las naciones latino-americanas, como fragmentos, hasta ahora dispersos, de un solo pueblo; señalamos, en consecuencia, a los que percibimos como nosotros el llamado de la historia, el claro e ineludible deber de organizar la nacionalidad común.

Esta organización ha de ser la obra de generaciones enteras. A nosotros incumbe la tarea inicial, la misión honrosa de proclamar abiertamente la verdad, sin temores ni miramientos, tal como la concibe nuestra mente y la siente nuestra corazón. Las grandes movimientos históricos se afianzan primeramente en el terreno de las ideas, se inflaman más tarde en el sentimiento de las masas, para triunfar al fin bajo forma de instituciones. La actual generación deberá esforzarse en planear una nueva conciencia nacional, definida, amplia y poderosa; que extienda el amor a la patria desde México hasta el Cabo de Hornos. Libremos la batalla en las regiones del espíritu. Ya sabrán nuestros descendientes, apoyados en nuestra victoria, poner al ideal de hoy el sello de las grandes realizaciones futuras.

Se equivocan quienes pretenden ver, en la cruzada intelectual que auspiciamos, hostilidad hacia el gran pueblo de Estados Unidos. Es superación del equilibrio armado, que tanta sangre y miseria ha costado a Europa, no nos seduce. No intentamos dividir al Nuevo Mundo en dos campos hostiles. Admiramos demasiado a la patria de Washington y Lincoln para desear originarlos en su adversario. Convencidos de que el secreto de su grandeza proviene de la unión de sus pueblos, proponemos una unión análoga tomo condición indispensable, no sólo de nuestra grandeza, sino ante todo de nuestra libertad. ¿Quién osaría negarnos, a los pueblos latinos de América, el mismo derecho a la unión que las colonias anglo-sajonas reivindicaron, con tan felices resultados, hace más de un siglo?

Nuestra actitud ante el pueblo que tal ejemplo nos brinda, puede ser de una franca amistad. Pero afirmamos, al mismo tiempo, que la plutocracia yanqui es la enemiga mortal de nuestra independencia, y su torva diplomacia el obstáculo directo a nuestra unidad. No hay contradicción alguna entre el aprecio que vacía un pueblo, por sus cualidades intrínsecas, y la enemistad que provoca el imperialismo de sus dirigentes. La verdad y la justicia han reconquistado, en Estados Unidos, apóstoles fervientes y decididos. Basta leer, para convencerse de ello, las magisteriales producciones de Upton Sinclair y los admirables artículos del semanario "The Nation". Recordando las aréngas de

Nuestra actitud ante el pueblo que tal ejemplo nos brinda, puede ser de una franca amistad. Pero afirmamos, al mismo tiempo, que la plutocracia yanqui es la enemiga mortal de nuestra independencia, y su torva diplomacia el obstáculo directo a nuestra unidad. No hay contradicción alguna entre el aprecio que vacía un pueblo, por sus cualidades intrínsecas, y la enemistad que provoca el imperialismo de sus dirigentes. La verdad y la justicia han reconquistado, en Estados Unidos, apóstoles fervientes y decididos. Basta leer, para convencerse de ello, las magisteriales producciones de Upton Sinclair y los admirables artículos del semanario "The Nation". Recordando las aréngas de

Nuestra actitud ante el pueblo que tal ejemplo nos brinda, puede ser de una franca amistad. Pero afirmamos, al mismo tiempo, que la plutocracia yanqui es la enemiga mortal de nuestra independencia, y su torva diplomacia el obstáculo directo a nuestra unidad. No hay contradicción alguna entre el aprecio que vacía un pueblo, por sus cualidades intrínsecas, y la enemistad que provoca el imperialismo de sus dirigentes. La verdad y la justicia han reconquistado, en Estados Unidos, apóstoles fervientes y decididos. Basta leer, para convencerse de ello, las magisteriales producciones de Upton Sinclair y los admirables artículos del semanario "The Nation". Recordando las aréngas de

Nuestra actitud ante el pueblo que tal ejemplo nos brinda, puede ser de una franca amistad. Pero afirmamos, al mismo tiempo, que la plutocracia yanqui es la enemiga mortal de nuestra independencia, y su torva diplomacia el obstáculo directo a nuestra unidad. No hay contradicción alguna entre el aprecio que vacía un pueblo, por sus cualidades intrínsecas, y la enemistad que provoca el imperialismo de sus dirigentes. La verdad y la justicia han reconquistado, en Estados Unidos, apóstoles fervientes y decididos. Basta leer, para convencerse de ello, las magisteriales producciones de Upton Sinclair y los admirables artículos del semanario "The Nation". Recordando las aréngas de

Nuestra actitud ante el pueblo que tal ejemplo nos brinda, puede ser de una franca amistad. Pero afirmamos, al mismo tiempo, que la plutocracia yanqui es la enemiga mortal de nuestra independencia, y su torva diplomacia el obstáculo directo a nuestra unidad. No hay contradicción alguna entre el aprecio que vacía un pueblo, por sus cualidades intrínsecas, y la enemistad que provoca el imperialismo de sus dirigentes. La verdad y la justicia han reconquistado, en Estados Unidos, apóstoles fervientes y decididos. Basta leer, para convencerse de ello, las magisteriales producciones de Upton Sinclair y los admirables artículos del semanario "The Nation". Recordando las aréngas de

que han ensayado sus poderes y su representación, dando un nuevo ejemplo de esa falta de dignidad y de moral que, por desgracia, parece ser un atributo de los hombres viejos.

Raúl H. Cisneros.

que han ensayado sus poderes y su representación, dando un nuevo ejemplo de esa falta de dignidad y de moral que, por desgracia, parece ser un atributo de los hombres viejos.

Raúl H. Cisneros.

La conferencia de Palacios

Esas y otras consideraciones han inspirado al doctor Alfredo L. Palacios, líder independiente de las ideas liberales y socialistas, a pronunciar el 2 de Agosto de 1923 una hermosa y celebrada conferencia bajo los auspicios de los centros universitarios de estudiantes. El salón Augusto y las calles de sus inmediaciones estaban cuajadas de público juvenil y entusiasta, que así deseaba expresar su protesta contra las corrientes armamentistas y xenofobas. Pocas veces la nueva generación argentina se ha mostrado más unánime rodeando la persona del simpatizante orador, a quien sus antecedentes predestinaban para encarnar el sentimiento común. Damos de su conferencia el extracto publicado por "La Nación".

El doctor Palacios, saludado por una ovación al ponerse de pie, dió principio a su disertación manifestándose orgulloso de representar las aspiraciones de la juventud estudiosa. Sólo era él un modesto profesor suplente, lo que, de haberlo olvidado, le habría sido recordado por la negativa que las autoridades universitarias habían opuesto, no a él directamente, sino a los estudiantes que propiciaban, el acto.

Se refirió a la juventud evocando frases de Enrique Rodó, y aludiendo al espíritu moderno de las Universidades, dió, que de acuerdo con su criterio social, había trabajado siempre por el acrecentamiento de los estudiantes y los obreros. Opuso este criterio al medioeval que había puesto una valla entre la Universidad y los trabajadores.

Consideró la reforma universitaria en relación con la evolución de las ideas democráticas, que dicha reforma tenía en cuenta contra los errores antiguos.

Por la Unión Latino Americana

Después de citar y elogiar la declaración hecha por los estudiantes universitarios argentinos para que se les uniera a los compañeros de la América latina, el deseo de establecer la confraternidad de obreros y estudiantes, estudió el patriotismo continental en contraposición con el concepto de un patriotismo puramente localista. Adujo en apoyo de sus tesis la historia de la América latina, para probar

Después de citar y elogiar la declaración hecha por los estudiantes universitarios argentinos para que se les uniera a los compañeros de la América latina, el deseo de establecer la confraternidad de obreros y estudiantes, estudió el patriotismo continental en contraposición con el concepto de un patriotismo puramente localista. Adujo en apoyo de sus tesis la historia de la América latina, para probar

Después de citar y elogiar la declaración hecha por los estudiantes universitarios argentinos para que se les uniera a los compañeros de la América latina, el deseo de establecer la confraternidad de obreros y estudiantes, estudió el patriotismo continental en contraposición con el concepto de un patriotismo puramente localista. Adujo en apoyo de sus tesis la historia de la América latina, para probar

Esas y otras consideraciones han inspirado al doctor Alfredo L. Palacios, líder independiente de las ideas liberales y socialistas, a pronunciar el 2 de Agosto de 1923 una hermosa y celebrada conferencia bajo los auspicios de los centros universitarios de estudiantes. El salón Augusto y las calles de sus inmediaciones estaban cuajadas de público juvenil y entusiasta, que así deseaba expresar su protesta contra las corrientes armamentistas y xenofobas. Pocas veces la nueva generación argentina se ha mostrado más unánime rodeando la persona del simpatizante orador, a quien sus antecedentes predestinaban para encarnar el sentimiento común. Damos de su conferencia el extracto publicado por "La Nación".

El doctor Palacios, saludado por una ovación al ponerse de pie, dió principio a su disertación manifestándose orgulloso de representar las aspiraciones de la juventud estudiosa. Sólo era él un modesto profesor suplente, lo que, de haberlo olvidado, le habría sido recordado por la negativa que las autoridades universitarias habían opuesto, no a él directamente, sino a los estudiantes que propiciaban, el acto.

Se refirió a la juventud evocando frases de Enrique Rodó, y aludiendo al espíritu moderno de las Universidades, dió, que de acuerdo con su criterio social, había trabajado siempre por el acrecentamiento de los estudiantes y los obreros. Opuso este criterio al medioeval que había puesto una valla entre la Universidad y los trabajadores.

Consideró la reforma universitaria en relación con la evolución de las ideas democráticas, que dicha reforma tenía en cuenta contra los errores antiguos.

Paz, concordia y progreso

Después de atacar en términos eufémicos esta política, estableció como contraste el extracto las manifestaciones del delegado argentino señor Montes de Oca en la Conferencia de Chile, preguntándose cómo era posible que tan pronto se hubiesen estumado las palabras y generosas palabras con que el representante argentino afirmaba la política argentina tradicional, de paz, de concordia, de progreso y confraternidad americana.

Dijo que era tiempo aún de producir una reacción pacifista, promover un movimiento de opinión para que se hicieran negociaciones con Brasil a fin de que los divergentes intereses habían sido seguidos avanzados, era, sin embargo, un instrumento de democracia, un amparo de nuestras libertades y se hallaba adelantada en tres siglos a las ideas de los creadores de la "agrupación".

Adujo opiniones de hombres conservadores, en este sentido; cito palabras del doctor Carlos Ibarguren y se refirió detalladamente a un reportaje hecho por un periodista uruguayo al doctor José Luis Murature, recientemente

Imitación del fascismo extranjero

Habló sobre las conferencias del Coliseo. Dijo que lo peligroso de esa propaganda no reside en sus ideas acerca de los peligros nacionales, sino en la tentativa de crear una agrupación contraria a la Constitución.

Dijo que esta agrupación se inspira en los mismos principios de la guardia Blanca, de luctuosa actuación en la semana de enero.

El conferenciante hizo una detenida crítica de la agrupación propiciada por Logones. El propósito de erigir a sus componentes en jueces de los extranjeros, con derecho de recibir y de expulsar a éstos según el criterio de los agrupados, no podía considerarse sino como un desconocimiento abierto de la Carta Constitucional. Por otra parte, el derecho que se atribuye para castigar directamente toda ofensa a la patria, a la agrupación y a cualquiera de sus componentes, es un privilegio que no tiene cabida en el mismo plano que cualquiera de los miembros de la agrupación.

Dijo que ésta era una simple importación del fascismo absolutamente infundada, artificial y atentatoria a los principios republicanos, significando una retrogresión y un olvido de nuestra verdadera nacionalidad republicana.

Contra la violencia reaccionaria

Hizo luego un estudio del fascismo, de las causas que lo habían impuesto en Italia, donde su tiranía y su carácter revolucionario fueron, legitimados de golpe por el rey.

Se refirió a una nota confidencial enviada al Gobierno argentino por el doctor Gallardo cuando éste representaba a nuestro país en Italia, durante el suceso de la revolución fascista. Apoyándose en este documento confidencial, señaló el fascismo como una poseída reacción tiránica contra los principios democráticos que se habían impuesto en el mundo como conquistas de la civilización.

Luego consideró que traer semejante revolución fascista a nuestro país era forjar nuestra Carta Constitucional, la cual, si bien era una Carta avanzada, había sido seguida avanzados, era, sin embargo, un instrumento de democracia, un amparo de nuestras libertades y se hallaba adelantada en tres siglos a las ideas de los creadores de la "agrupación".

La conferencia del doctor Palacios fue frecuentemente interrumpida por los aplausos del público.

Las Armas de la Paz

por R. Blanco Fombona

Tanto España como América necesitan organizar su propaganda internacional...

Hay estomas a merced de ingleses, franceses y yanquis...

Pero, ¿qué se sabe de América, de la verdad de América en Europa?

La mayor parte de los cables que se reciben en Europa...

En aquel país, librado de las garras de los capitalistas...

Por eso no estamos de acuerdo con el señor Oros...

La hermoísima idea del eminente José Ingenieros...

Los cinematógrafos completan la obra de los cables...

Entre tanto, y a pesar de sus detractores...

Y contra la voluntad de todos sus enemigos...

Poco antes de la guerra, por ejemplo, la importación...

Potestad Bicentaria de América

por Sofonías Salvatierra

En otro lugar de este número del 'Correo de Centroamérica'...

Las pineladas del discurso son de mano maestra...

Pero, ¿qué se sabe de América, de la verdad de América en Europa?

En aquel país, librado de las garras de los capitalistas...

Por eso no estamos de acuerdo con el señor Oros...

La hermoísima idea del eminente José Ingenieros...

Los cinematógrafos completan la obra de los cables...

Entre tanto, y a pesar de sus detractores...

Y contra la voluntad de todos sus enemigos...

Poco antes de la guerra, por ejemplo, la importación...

Poco antes de la guerra, por ejemplo, la importación...

El fracaso del Panamericanismo

Manuel M. Morillo formuló un fulminante apóstrofo contra el imperialismo yanquilandés en el seno de la 5a Conferencia Panamericana

Había, en verdad, algo de cómico, en el acento bursátil de aquel calderón...

—¿Qué concepto de la belleza? —Pienso como Nietzsche que la belleza es mediterránea...

—¿Cuál es su idea en la obra? —Podría realizar mi vida de Arte por completo...

—¿Cuál es el personaje histórico que más admira? —No sería sincero si respondiera con un nombre...

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

UNA ENTREVISTA BREVE CON JOSE SANTOS CHOCANO

por el doctor Tabán

—¿Qué concepto de la belleza? —Pienso como Nietzsche que la belleza es mediterránea...

—¿Cuál es su idea en la obra? —Podría realizar mi vida de Arte por completo...

—¿Cuál es el personaje histórico que más admira? —No sería sincero si respondiera con un nombre...

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

AMADEO JACOUES

por Anibal Ponce

Un césped peculiar, algunos aparatos de física y una carta de Humboldt...

—¿Qué concepto de la belleza? —Pienso como Nietzsche que la belleza es mediterránea...

—¿Cuál es su idea en la obra? —Podría realizar mi vida de Arte por completo...

—¿Cuál es el personaje histórico que más admira? —No sería sincero si respondiera con un nombre...

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

LA CASA DE GONZALEZ MARTINEZ

por el doctor Tabán

El acedimio con que el autor publica su libro es ya conocido...

—¿Qué concepto de la belleza? —Pienso como Nietzsche que la belleza es mediterránea...

—¿Cuál es su idea en la obra? —Podría realizar mi vida de Arte por completo...

—¿Cuál es el personaje histórico que más admira? —No sería sincero si respondiera con un nombre...

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

—¿Cuál es su tema? —El de mi escudo familiar: "O escudo con camino o no alabro."

—¿Cuál es su mayor afición? —La lectura. —¿Un libro particular? —El ruido. —¿Qué piensa usted de su obra?

SANTIAGO CALZADILLA: Las bellotas de mi tiempo.

Con una introducción de ADOLFO SALDÍAS. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

JOSE HERNANDEZ Martín Pierno.

Con una introducción por C. O. BUNGE. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

HILARIO ABOGADO: Santos Vega o del melindro de la flor.

Procedido por varios folios e informaciones. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS SELECTAS DE V. G. QUESADA

VIENTE G. QUESADA: Derecho Internacional Latinoamericano. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política del Brasil en el mundo.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

VIENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

JOSE M. RAMOS MEJIA: Los recuerdos de los hombres.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AMANCIO ALOPETA: La instrucción secundaria.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

ARISTOBALO DEL VALLE: Oraciones Magistrales.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

ARISTOBALO DEL VALLE: Discursos Políticos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

LUCIO V. LOPEZ: Recuerdos de viajes.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRANCISCO RAMOS MEJIA: El Federalismo Argentino.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS COMPLETAS DE AGUSTIN ALVAREZ

AGUSTIN ALVAREZ: South America. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: Manual de Patología Política.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: Educación Moral (Tres Repiques).

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: La transformación de las Ranas Argentinas.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: La creación del mundo moral.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: Historia de las Instituciones Libres.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: La herencia moral de los hispano-americanos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS COMPLETAS DE FRAY MOCHO

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): Memorias de un Virreinato. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): País de Maternidad.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): En el Mar Austral.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): Osmontes.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FLORENTINO AMEGHINO: Doctrinas y Descubrimientos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

JOSE M. RAMOS MEJIA: Los recuerdos de los hombres.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AMANCIO ALOPETA: La instrucción secundaria.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

ARISTOBALO DEL VALLE: Oraciones Magistrales.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

ARISTOBALO DEL VALLE: Discursos Políticos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

LUCIO V. LOPEZ: Recuerdos de viajes.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRANCISCO RAMOS MEJIA: El Federalismo Argentino.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS COMPLETAS DE AGUSTIN ALVAREZ

AGUSTIN ALVAREZ: South America. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: Manual de Patología Política.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: Educación Moral (Tres Repiques).

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: La transformación de las Ranas Argentinas.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: La creación del mundo moral.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: Historia de las Instituciones Libres.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AGUSTIN ALVAREZ: La herencia moral de los hispano-americanos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS COMPLETAS DE FRAY MOCHO

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): Memorias de un Virreinato. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): País de Maternidad.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): En el Mar Austral.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): Osmontes.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FLORENTINO AMEGHINO: Doctrinas y Descubrimientos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

CARLOS ORTIZ: Rosa del Cuyano (poemas).

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS SELECTAS DE CARLOS O. BUNGE

CARLOS O. BUNGE: Nuestra América. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

CARLOS O. BUNGE: La evolución de la Educación.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

CARLOS O. BUNGE: Teoría de la Educación.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

CARLOS O. BUNGE: Estudios Filológicos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

JOSE DE MATURANA: Nación de Primitivos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

RAQUEL CAMARA: Pedagogía social.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

RAQUEL CAMARA: El Dilematismo Existencial.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

SVARISTO CARRERRO: Misas Revuejas (poemas).

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AMADEO JACOUES: Patología.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

ADAN QUIROGA: Colchagua.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS DE JOSE INGENIEROS

La Psicopatología en el Arte. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): País de Maternidad.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): En el Mar Austral.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): Osmontes.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FLORENTINO AMEGHINO: Doctrinas y Descubrimientos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

UN LIBRO DE

RODOLFO SENET

Los sentimientos estéticos y su educación

El eminente pedagogo acaba de coordinar en un volumen los estudios que componen esta obra...

OBRAS COMPLETAS DE CARLOS O. BUNGE

CARLOS O. BUNGE: Nuestra América. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

CARLOS O. BUNGE: La evolución de la Educación.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

CARLOS O. BUNGE: Teoría de la Educación.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

CARLOS O. BUNGE: Estudios Filológicos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

JOSE DE MATURANA: Nación de Primitivos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

RAQUEL CAMARA: Pedagogía social.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

RAQUEL CAMARA: El Dilematismo Existencial.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

SVARISTO CARRERRO: Misas Revuejas (poemas).

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

AMADEO JACOUES: Patología.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

ADAN QUIROGA: Colchagua.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

OBRAS DE JOSE INGENIEROS

La Psicopatología en el Arte. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): País de Maternidad.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): En el Mar Austral.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): Osmontes.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FLORENTINO AMEGHINO: Doctrinas y Descubrimientos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

EL LENGUAJE INTERIOR Y LOS TRASTORNOS DE LA PALABRA

por Enrique Mouchet

El volumen que el profesor Mouchet dedica al lenguaje interior y los trastornos de la palabra...

LA REFORMA UNIVERSITARIA

por Carlos Cosío

El profesor Carlos Cosío ha dado a la publicación un libro titulado "La reforma universitaria..."

JORGE MAX RHODE

ha publicado su libro "Nueva Antio"

El volumen de exquisita prosa esta precedido por la siguiente Advertencia...

AMADEO JACOUES

Patología

En la expresión gramatical, bajo formas muy diversas...

ADAN QUIROGA

Colchagua

El poema "Colchagua" de Adán Quiroga...

OBRAS DE JOSE INGENIEROS

La Psicopatología en el Arte. Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): País de Maternidad.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): En el Mar Austral.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FRAY MOCHO (José S. Alvarez): Osmontes.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

FLORENTINO AMEGHINO: Doctrinas y Descubrimientos.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: Ensayo sobre Alberdi.

Buenos Aires, Editorial del Sur, 1932. 1 tomo. 128 páginas. \$ 2.20

MARTIN GARCIA MEROU: En

RENOVACION

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

“La Madre del Cardenal”

Obra sensacional de David Peña

Dentro de pocos días habrá alcanzado la centésima representación el drama “La madre del Cardenal”, del pulido escritor David Peña.

No era éste un novicio en el teatro, ni le era desconocido el éxito en ese terreno; desde su viaje “Pérez” hasta el repetidísimo “Facundo”, el triunfo había coronado muchas veces sus esfuerzos. Pero en los últimos años andaba en la mala; sus piezas no alcanzaban a representarse, como “Dear Wilde”, o se precipitaban del cartel como “Una mujer de teatro”.

La causa de sus recientes desastres era sencilla. El doctor Peña se había dedicado a escribir piezas literarias, más aptas para gustar en rueda de amigos que para resistir el fogonazo de las candidaturas. Hacia “teatro honesto”, como llaman los malos autores a las obras que el público reprocha por su ausencia, pretendiendo aquellos que deben ser buenas porque no gustan al público, siempre considerado malo por los que no obtienen sus favores.

El público es justo, sin embargo. Va al teatro en busca de emociones, dramáticas o festivas; quiere llorar o reír; sacrifica su tiempo y hasta su dinero, para que le satisfagan su legítimo deseo de ver lágrimas o estallar en carcajadas. No va en busca de ironías sutiles o de paradojas sarcásticas, que para ello se quedaría en casa leyendo a Anatole France o a Chesterton; ni pretende que le enseñen problemas de estética o de física, pues en tal caso preferiría leer a Guy de Maupassant o a Einstein.

El teatro le atrae por su valor emocional; toda obra, fría de fondo y resaca de forma, le resulta aburrida, como esas mujeres bonitas que nunca vienen ni lloran por no descomponerse el peinado.

A ese género “aburrido” suelen llamar los autores “teatro honesto”, que el público detesta con justicia, prefiriendo soportar la imputación de incultura antes que cargar con la ingenuidad. El público es sabio; pide “teatro” y lo paga con la molestia de concurrir al teatro; no se incomoda para que le den literatura y no se deja engañar con diálogos culparianos, hinchados de espumosos adjetivos.



DAVID PEÑA

El doctor Peña, después de haber frecuentado el “teatro honesto”, se ha decidido a hacer un drama lleno de interés y de emoción, un drama para que dure en el cartel cien noches, sacrificando la inútil “honestidad” teatral al gusto del público, que es el juez único de las piezas que suben a las tablas.

La crítica profesional, compuesta en gran parte por autores fracasados, ha dicho en seguida que “La madre del Cardenal” es un drama de corte anticuado, lleno de contradicciones en la acción y de retóricas en el lenguaje. Pero el público, para quien ha sido escrito, se ha agolpado cada día más a las puertas del teatro Marconi y ha aplaudido hasta romperse las manos los rugidos de Blanca Podestá.

Entre la crítica y el público todos los autores prefieren el fallo del segundo. El que desea o permite que su obra sea puesta en escena se propone un objetivo único: que guste al público, que entre en el cartel y le produzca beneficio. Quien dijere lo contrario, miente. Los que pretenden hacer literatura “superior al público” no tienen derecho de llevar su obra a las tablas, o

pueden hacerlo por mera vanidad, buscando el aplauso amable de una sala de amigos o el elogio convencional de los críticos bondadosos. El autor que estrena, espera el juicio del público, tiembla entre bastidores a la espera del aplauso o del pato, sabe a cuánto asciende cada noche sus derechos y se inquieta por el tremendo interrogante:

¿Cuántas veces irá? Si la obra va muchas veces, el autor ha obtenido un éxito, el éxito que se ha propuesto y que le preocupa; si la obra no pasa del mínimum de ejecuciones convenido de antemano con la empresa, el autor ha fracasado, se muere, los puños, vuelve a rondar seis meses o un año por los camarines hasta conseguir que le pongan otra pieza en escena. La anterior está muerta la noche misma que baja del cartel.

He aquí por qué felicitamos ardientemente al doctor Peña, por “La madre del Cardenal”, ha triunfado y le ha dado su sanción el juez de quien la solícito: el público. Que en otras justas del espíritu, como hombre de letras, como historiador, como catedrático, ya tenía el doctor Peña sobradas sanciones de otros jueces más calificados.

En verdad “La madre del Cardenal” es una obra construida con toda argucia psicológica; ha sido hecha para

lograr un éxito de cartel y el acierto ha ido hasta la elección del teatro. En el Odeón no habría resistido tres noches; en el Marconi puede vencer trescientas.

El argumento es de interés suyo. El doctor Peña se ha propuesto mostrar a la Iglesia Católica en su obra de dominación sobre el mundo civil, decidida a la intriga, a la mentira, al fraude, al delito; el protagonista, un Cardenal Boticelli, que ambiciona ser Papa, es una mezcla extraña de Maquiavelo, de Borja y de Mussolini, en cuya alma sombría se tornan la astucia, el crimen y la impavidez.

Se necesitan tiempos de piedra para escuchar las palabras infames que el autor pone en boca del Cardenal; el público que es siempre un ingenuo moralista, se interesa desde el primer acto contra el satánico prelado; y su interés crece momento por momento, deseando verle vencido por su madre, que encarna la buena causa.

Lo grave del asunto es que el papel de madre, está a cargo de Blanca Podestá y ha sido acomodado, sin dudar, para su personal lucimiento. Pues bien, Blanca... (suprimimos este párrafo en consideración a su reciente luto de familia, por el que le presentamos nuestro respetuoso pésame). El público, al fin, zamarreado por los rugidos de la “leona del Marconi”, como al terminar la llamó, entusiasmado, el administrador de dicho teatro, está en aplausos clamorosos e indignados, como a duras penas logran calmar el inevitable dolor del doctor Peña, simple albarido, aunque nunca repetido.

Manuel H. Prédila.

Año I - N.º 7 Este Boletín aparece el 20 de cada mes

SUSCRIPCIÓN POR DOS AÑOS

Argentina... \$ 5.— m/a.
Exterior... \$ 3.— oro

TARIFA DE AVISOS (Calificados)

Columna suelta, por centena, \$ 7.— m/a.
a agosto, por \$ 5.—

Dirijase toda correspondencia a Gabriel S. Moreau, Viamonte 791, Buenos Aires

UNA TARDE CON VARGAS VILA

por José A. Balseiro

La belleza, la libertad, el amor.—Las tres rebeliones.—El solitario.—La confederación Hispano-Americana.—“Ibis”.—Los poetas y los prosistas de América.—“El Tagebuch”.—D’Annunzio.

Ningún intelectual ha sido más discutido en vida que Vargas Vila. Su nombre se conoce en todos los rincones donde se habla castellano y en todas partes se han ocupado de él, aumentando su fama, a medida que los años corren por el prestigio de sus obras y por la leyenda que las imaginaciones calladas y llenas de admiración o de odio han tejido alrededor de su nombre.

Unos lo califican de “genial”, de “inmortal”, aquellos de “pretensioso”, los demás de “rato”. Y su personalidad sigue firme con toda la fuerza de su valor y de su carácter, sin temblar por los dardos que le arrojan los envidiosos y sin entusiasmarse con el elogio de los sinceros, por tantos aplausos como ha oído y tantas alabanzas como se le han hecho. Su actitud es la de un dios solitario que eternizado en el bronce, en la piedra o en el mármol se levanta impasible, bajo la serenidad de los cielos desafiando al tiempo y al olvido.

Por eso este hombre mueve más a la curiosidad que cualquier otro, y por eso he querido que sea la suya la primera entrevista de las que pienso celebrar en Madrid.

—¿Se puede?

—Adelante.—Y abriendo la puerta me encuentro frente al Maestro. Nos estrechamos la diestra: el con afecto, yo con admiración. Me siento en una buaca, junto al diván donde se acomoda el que viste un traje de los siceros, por tantos aplausos como ha oído y tantas alabanzas como se le han hecho. Su frente ancha y sus ojos escrutadores revelan claramente su espíritu reflexivo y su poderosa imaginación; su boca contrahida y las líneas faciales marcadísimas, denuncian la entereza de carácter y la fuerza de voluntad que lo distinguen. El tono de voz es suave y promueve las erres con ese arrastre tan francés que tienen muchos hispano-americanos. Habla convencido de que dice cosas nuevas, interesantes, bellas, y en su semblante se retrata la expresión de las personas que se escuchan a sí mismas, mientras causan profundas impresiones de admiración en quienes las oyen. Vargas Vila es tan interesante en su conversación como en sus libros, la espontaneidad de su fantasía le hace crear figuras deslumbradoras; sus frases escapan de sus labios en rítmicas y tan cuidadosas como en las mejores páginas que ha firmado; para todo tiene un símil tan atrevido, como artístico y en todas sus manifestaciones resulta el poeta.

—Vengo a cobrar nuestra deuda pendiente.

—¿Cuál?

—La entrevista.

—Verdad, verdad: quedamos en que sería hoy. Pues, con muchísimo gusto, todo lo que usted quiera.—Muchas gracias.—Y empezamos en seguida.

—¿Cuál es su ideal en el Arte?

—El de todo artista: la Belleza.

—¿Y en la vida?

—El de todo hombre: la Libertad.

—¿Qué cree usted del amor?

(Vargas Vila, duda un momento).
—El amor... es una cuestión de temperamento. Se es sensual, sentimental o cerebral. Yo he fatigado el placer y nunca hallé el amor. Me parece que sólo existe un amor: el de madre. Pero no el que uno siente por ella, sino el que ella siente por uno. Lo demás...

—Es usted un rebelde.

—Indudablemente. Mi primera rebelión fué contra la ortografía: antes que contra Dios.

—¿Continúa usted ateo?

—Soy ateo por insurrección de carácter. Cada día hay un abismo mayor entre Dios y yo.

(Esta respuesta evidencia cuán firmes son los ideas de Vargas Vila, pues, es preciso recordar, que casi todos los hombres que se han apartado de la Fe, en su día de juventud, han vuelto a ella cuando sus vidas han sentido las primeras ráfagas del Infierno, porque piensan en la visita de la Muerte y tiemblan de miedo y de remordimiento).

—Y cuando usted muera... (Le intimó).

—Devo que mi cuerpo sufra la cremación, que mis cenizas sean depositadas en doce copias y que igual número de amigos (aunque creo que no tengo ninguno) celebre una comida y después destape las copias y echen al viento lo que yo era, para seguir viviendo sobre las flores, sobre los árboles y sobre los corvinos blancos de las miramas que crecen bajo la torre Eiffel. Si no puede ser así, que me entierren desnudo, en una caja de pino blanco, y bien a flor de la tierra, para que los gusinos me devoren en seguida.

—¿Es cierto que Dario se asustaba mucho al oírle hablar así?

—Certo es. El pobre Dario era muy colorado, cobardísimo. Era un cerdo con una estrella en el cerebro.

—¿Decía usted que no tenía amigos?

—Jamás he hallado uno.

—¿Y enemigos?

—Tres dioses de mí: la Ortografía, Dios y los Estados Unidos.—Yo aprovecho este último “enemigo” y le hago una pregunta política.

—¿Sería usted partidario de la confederación de los pueblos americanos del sur?

—Mía que partidario, yo he sido el propulsor de esa idea. Pero, eso sí, fuera de los Estados Unidos, o mejor dicho en contra de los Estados Unidos.

—Y, ¿qué le parecería la unión Ibero-Americana?

—La unión Ibero-Americana ha sido tan manoseada por todos que me parece un híbrido desdichado, porque, después de haber sido una gran idea de espíritus selectos, es hoy un vil negocio en manos de las inteligencias mercenarias. Ningún hombre que se estime toma ya en serio esa dialéctica de café. Hablar de eso se ha hecho una oración por la cruz asistiendo a la publicidad todos los mentidos ultraliberalistas, como un tram-otro logaje mental que su propia andadura.

—¿Son ciertos los rumores de que irá usted a América a dar conferencias?

—Eso es una falsificación de mi pensamiento. Yo haré un viaje por América y daré conferencias si así me place; pero no soy un turista de la palabra. Yo he vendido a una casa editora la narración de ese viaje, pero no voy, como

La política petrolera de Estados Unidos

La Standard Oil Company o sea el American Oil Trust, ha sido el control político de la zona petrolera de Maracaibo, en Venezuela, coludante con los yacimientos de Santander, en Colombia.

La penetración Yankee se inicia al sur del Panamá

Hace pocos días, recorrió las columnas de la prensa hispano-americana, un formidable editorial de *The World*, de Estados Unidos, en el cual se manifiesta concretamente que el objetivo principal del Presidente Harding, era defender los intereses del petróleo y que a estos subordinaba la acción de su política.

Ahora vamos hasta qué punto, en cuanto a Venezuela respecta, estos intereses del petróleo constituyen uno de los mayores peligros—y una gran calamidad por venir para todos los pueblos Sudamericanos. Vamos a presentar hechos, realidades y razones incontrovertibles, que deben ser tomadas en cuenta, especialmente por el pueblo de Colombia.

Nadie ignora en los actuales momentos la gran riqueza petrolera de Venezuela, país, donde mediante concesiones y acuerdos, los grandes capitales de Estados Unidos, habilitados orientados por el ex-Ministro Americano en Caracas—MacGowin—han llegado al maximum de predominio.

Pero la generalidad desconoce pormenorizadamente los hechos, especialmente el pueblo de Colombia, uno de los más comprometidos ante la penetración yanqui, por estar la zona petrolera de Maracaibo—como se verá oportunamente más adelante y de cuyo Control Político habla la *Standard Oil Company*—coludando con la zona petrolera del distrito de Magdalena, Santander, en Colombia.

La extensión del trabajo científico, cuya parte esencial dejamos trascrita, nos impide acogerlo en la estrechez de estas columnas, pero todo lo anterior demuestra claramente la situación en que se encuentra el territorio colombiano petrolero al realizarse el Control Político Americano—prácticamente ya iniciado—de que habla en sus informes la *Standard Oil Company*, o sea el *American Oil Trust*, uno de los más grandes y peligrosos poderes capitalistas del mundo.

Fué la política conquistadora de Roosevelt la que se copió ayer a Panamá, hoy es la política petrolera de Harding la que intenta cogerse a Maracaibo, en cuyo territorio el Ocho Yanqui principia a corromper conciencias y a desperatar horribles ambiciones, que ya comienzan a traducirse por algunos traidores a la Patria, que, alborozados por la tiranía que sufrimos y el atraso nacional, consideran oportuno crear la “República de Maracaibo, desmembrando así el glorioso territorio de Venezuela.”

—¿Qué dirá a esto el altivo e inteligente pueblo colombiano, cuyo Gobierno Nacional ha sido una de las más fuertes columnas para el sostenimiento de la Dictadura Militar del General Juan Vicente Gómez en Venezuela?

—¿Qué dirán los patriotas hispano-americanos, que ante la confabulación de Estados Unidos, Inglaterra y Holanda, principalmente, para amparar la Dictadura del General Gómez, se han cruzado de brazos y han echado a un lado los comunes intereses y la fraternidad racial?

—¿Qué dirán los millones de venezolanos, que protegidos en todos los países extranjeros, como conspiradores, sin embargo, no han perdido la fe en la salvación de Venezuela?

(De “El Republicano”, Panamá)

otros, a vivir de mi auditorio. Yo no voy a medir mi prestigio por un resultado de taquilla. Ese lado del historicismo no lo poseo. Si hablo, hablaré de los grandes tópicos de actualidad y mis conferencias serán una ratificación, nunca una verificación, de mi literatura, mi política y mi filosofía, según lo digo en mis libros. Y como no voy a casa del conato, no busco otro éxito que el de mis ideales, siempre antipático a los siervos de todos los colores.

—A propósito de sus libros, ¿cuál es el que usted más quiere?

—“Ibis”, no porque sea el mejor, sino porque es el que me ha dado más nombre.

—¿Lo copió usted de la vida real?

—Sí, como todas mis obras. Sólo cambié los nombres de los personajes y pongo, desde luego, la parte artística; por lo demás es la vida misma.

—¿Y su mejor obra?

—Eso no voy yo quien debe decirlo: me podría equivocar.

—¿Qué prosistas de América le gustan más?

—Le diré tres nombres: José Martí, Juan de Dios Urbio y José Enrique Rodó.

—¿Y de los poetas?

—Alfarrer, Dario y Salvador Díaz Mirón.

—Y en España, ¿cuáles le gustan más?

—Deje usted que los lea y luego le contestaré. (Me mira irónicamente).

—¿Qué cree usted de Gabriel D’Annunzio?

—D’Annunzio es hoy el único poeta vivo, la única gloria universal. No hay un necio que no sea su enemigo y esa es la mejor prueba de su valor.

—¿Ama usted la soledad?

—Sí. Creo ser el tipo más completo de solitario entre todos los intelectuales.

—¿Es que su mayor culto?

—Mi mayor culto es el culto de la Estética. Y lo tengo presente desde mi prisa hasta mis cerchadas. Lo mismo selecciono en dije que una frase.

—¿Prepara usted ahora algún libro?

—Estoy imprimiendo los cincuenta y tres volúmenes de mis obras. Cada uno lleva un prólogo desmenuado el más espiritual que yo experimentaba al escribirlo. También escribo mi “Tagebuch” (memorias), que será publicado después de mi muerte. En ese trabajo aparecerá lo más importante de mi vida, pues comprende mi diario íntimo. Desde luego que aparte de eso, preparo otros libros conjuntamente.

—Consultó el reloj y creo que es la hora de marchar.

—Debo retirarme,—le digo al Maestro.

—Vuelva usted pronto. Recuerde que dentro de pocos días marcharé a París.

—Muy honrado.—Y al ofrecerle la mano para despedirme, me advierte:

—Debo luego que por tratarse de usted, he consentido en ser entrevistado, pero le exijo una cosa: que no publique la entrevista en España, porque me quiero mantener al margen del periodismo español.

—Así lo haré. Hasta otro día.

Y salí a la calle, llena de frío y llena de luna.

“LA CULTURA ARGENTINA”

Adán Quiroga

CALCHAQUI

con una introducción de LEOPOLDO LUGONES

\$ 2.— m/n en todas las librerías